

## **La Creación de Personajes**

**Por: Aurora Seldon**

*Este artículo no pretende ser una receta infalible para crear personajes, sino proporcionar algunos lineamientos básicos, producto de la experiencia de varios autores, que puedan enriquecer nuestro modo de trabajo, tanto en fanfiction como en historias originales.*

¿Quién no se ha sentido identificado alguna vez con los personajes de una novela? Leyendo, hemos sido Robinson Crusoe en la novela de Daniel Defoe, Jo March en *Mujercitas*, Aragorn o Legolas en *El Señor de los Anillos*, Scarlett O'Hara en *Lo que el viento se llevó*, e infinidad de otros personajes, compañeros de inolvidables horas en la intimidad que sólo puede haber entre un libro y un lector.

Hay entrañables personajes que siempre recordaremos, como el Principito, de Antoine de Saint-Exupéry, Heidi de Johanna Spyri, Sherlock Holmes de Arthur Conan Doyle, Christine Daaé de Gastón Leroux o Tom Sawyer de Mark Twain. También hay personajes dramáticos como Otelo, de William Shakespeare, o Drácula, de Bram Stoker, por mencionar algunos clásicos; y en la literatura contemporánea y popular, destacamos personajes famosos como el vampiro Lestat de Anne Rice y Harry Potter de J.K. Rowling.

Existen personajes cuyos nombres incluso se han transformado en adjetivos. Por ejemplo: calificar a alguien de *celestina* implica decirle alcahueta y su origen se remonta a La Celestina, un personaje de la tragicomedia de *Calisto y Melibea*, creado por el bachiller Fernando de Rojas, en 1499. También se suele llamar *romeo* a un enamorado, en alusión a uno de los protagonistas de *Romeo y Julieta*, de William Shakespeare, escrito en 1595.

Pero, ¿qué hace que los personajes perduren aún después de que sus creadores hayan fallecido?

La respuesta no es sencilla. Hay personajes que tienen magia, que se hacen creíbles, que logran cautivar a los lectores. No todos los personajes son así. Crearlos es trabajo del autor.

### **¿Qué es un personaje?**

Según la RAE, un personaje es: «*Cada uno de los seres humanos, sobrenaturales, simbólicos, etc., que intervienen en una obra literaria, teatral o cinematográfica.*»

Podríamos analizar esta definición resaltando que un personaje no necesariamente es un ser humano. Por ejemplo, en las *Fábulas* de Esopo, los personajes son animales que se comportan como humanos. En *La llamada de lo salvaje*, de Jack London, el personaje principal es un perro-lobo; y en *Pinnocchio*, de Carlo Collodi, el personaje principal es un muñeco de madera.

## Oghmios - Taller de escritura

### Relatos Homoeróticos

Asimismo, el propósito del personaje es ejecutar acciones en una historia, que puede ser contada a través de una obra literaria, teatral o cinematográfica. Estas acciones deben responder al carácter del personaje y al lugar que éste ocupa en la historia.

El dotar a un personaje (humano o no) de características humanas, se denomina *humanización* y conlleva a que los personajes posean su propia psicología. Esta psicología consiste en dotarlos de ciertas características obtenidas de diversos tipos de personas. Por ejemplo, decimos que Tom Sawyer es travieso, que el Capitán Nemo es misterioso, que el Capitán Ahab está loco, que Samsagaz Gamyi es leal o que Hannibal Lecter es peligroso, debido a que sus acciones nos dan a entender eso. Evidentemente, la *humanización* depende mucho de la experiencia del escritor, tanto desde el punto de vista literario como en las situaciones vividas o presenciadas; por lo tanto, mientras mayor sea la experiencia del autor, sus personajes serán más *creíbles*.

Un ejemplo de *humanización* para un personaje no humano, podemos encontrarlo en La llamada de lo salvaje, de Jack London, donde el protagonista, un perro-lobo llamado Buck, tiene su primer encuentro con la nieve:

*«En cuanto dio un paso sobre aquella fría superficie, las patas de Buck se hundieron en algo blanco y fofo que parecía barro. Saltó hacia atrás con un bufido. Por el aire caían más cosas de aquellas blancas. Se sacudió, pero le seguían cayendo encima. Entonces las olisqueó, curioso, y luego lamió algunas con la lengua. Quemaban como el fuego y luego desaparecían. Esto le intrigó. Repitió la operación con los mismos resultados. Algunas gentes lo observaban riéndose a carcajadas y a Buck le dio vergüenza sin saber por qué: era la primera vez que veía la nieve.»*

¿Puede un perro experimentar vergüenza? Quizá no, pero la *humanización* del personaje crea el efecto de identificar al lector con él, a través de una emoción muy humana.

### ¿Cómo crear un personaje?

No existe una única receta para crear personajes, ni una teoría general de creación de los mismos. Muchos autores son tan intuitivos o han acumulado tanta experiencia, que para ellos es un proceso completamente natural.

Por ejemplo, Stephen King, autor de la novela *Carrie*, donde el personaje femenino principal es una estudiante llamada Carrie White, frágil e inocentona, la cual es objeto de las burlas de sus compañeros, cuenta que el personaje nació un día en que lo enviaron a limpiar un vestuario femenino y que días después: *«... me acordé del vestuario y empecé a visualizar la escena inicial de un relato: un grupo de niñas duchándose sin intimidación y una de ellas empieza a tener la regla. Lo malo es que no sabe qué es y las demás empiezan a burlarse de ella y a tirarle compresas...»*. Posteriormente, esta imagen se combinó con un recuerdo: King había leído un artículo sobre la facultad de mover objetos con el pensamiento: *«Ciertas pruebas apuntaban a que la gente joven era más propensa a tener*

## Oghmios - Taller de escritura

### Relatos Homeroicos

*esa clase de poderes, sobre todo las niñas en el inicio de la adolescencia, cuanto tienen la primera regla... ».* Uniendo estos dos elementos, nació Carrie White.

También es cierto que cada escritor tiene su propio proceso creativo, que incluye no sólo la creación de personajes, sino la trama de la historia y el universo de la misma, y que puede ser diametralmente distinto entre un escritor y otro. Sin embargo, existen algunos consejos que pueden tomarse en cuenta para crear personajes creíbles:

#### 1. ¿Creado a imagen y semejanza de tu hacedor?

Los personajes deben tener vida propia y no ser copias exactas del autor. Cada persona en el planeta contempla la vida desde su propia perspectiva, que es afectada por una multitud de factores. Esta diferencia de percepciones hace que seamos únicos como seres humanos. Algo que entusiasma a una persona, puede disgustar a otra, ya que sus percepciones son diferentes.

El escritor debe recordar que en el proceso de escribir, está viendo el mundo desde la perspectiva del personaje, la cual está afectada por las vivencias de éste y por su idiosincrasia, que no necesariamente es la misma que tiene el autor.

Muchos autores toman características propias y las transmiten a sus personajes puesto que así comprenden mejor sus emociones; sin embargo esto no quiere decir que el personaje deba ser una copia fiel del escritor (que le gusten los mismos libros, la misma música, que tengan las mismas opiniones políticas o religiosas, que se parezcan físicamente, que tengan los mismos estudios o que vistan igual). A menos, claro, que se trate de una autobiografía.

Adolfo Bioy Casares, escritor argentino, dijo en 1976 respecto a sus personajes: «*Trato de no transmitirles cosas mías, de mi formación intelectual*» y sobre el mismo tema, dijo en 1987: «*Yo quisiera, y me esfuerzo para que así sea, que mis personajes sean ellos mismos y no hechos a imagen y semejanza del autor*».

#### 2. Si tienes vida propia, debes actuar en forma coherente.

La caracterización de los personajes también tiene diversos grados de profundidad, independientes de la complejidad de la historia.

Normalmente en los cuentos, debido a su longitud, el peso recae sobre las actividades del personaje, sin profundizar demasiado en la parte psicológica, a menos que el cuento se fundamente en la psicología.

En una novela, mucho más extensa, el escritor puede explayarse en el factor psicológico que sea relevante a la trama de la historia.

Sin embargo, sea un cuento o una novela, debe considerarse que si los personajes tienen vida propia, sus reacciones deben tener relación directa con el estímulo que las genera y ser lógicas de acuerdo con su personalidad. Por ejemplo, si un personaje avaro y mezquino como Ebenezer Scroodge, de *Cuento de Navidad*, de Charles Dickens, de

## Oghmios - Taller de escritura

### Relatos Homoeróticos

pronto cambia totalmente su manera de ser, la razón de este cambio debe ser desarrollada en la historia, como en efecto sucede. Igualmente, si un personaje amargado como Severus Snape aparece un día en clases sonriendo y haciendo bromas a los estudiantes, tal cambio debe estar plenamente justificado.

Si una reacción aparece como ilógica ante una situación determinada, el escritor generalmente aclara sus razones mediante el entrelazamiento de conductas y hechos posteriores. Si no lo hace, el personaje pierde coherencia y el lector pierde el interés en la historia.

El estadounidense Ray Bradbury, autor de *Crónicas marcianas*; *El hombre ilustrado*; *Fahrenheit 451*; *Cuentos del futuro* y *Las doradas manzanas del sol*, comenta acerca de sus personajes: «Yo diría que creo mis personajes para que vivan su propia vida. En realidad, no soy yo quien los creo a ellos sino que son ellos quienes me crean a mí. Lo que tengo claro cuando escribo, es que quiero que los personajes vivan al límite de sus pasiones y de sus emociones. Quiero que amen, o que odien, que hagan lo que tengan que hacer, pero que lo hagan apasionadamente. Es eso, esa pasión, lo que la gente recuerda para siempre en un personaje. Pero no tengo un plan preconcebido: quiero vivir las historias mientras las escribo. Le doy un ejemplo sobre cómo es mi relación con los personajes. Es algo que me pasó: el personaje principal de *Fahrenheit* - obligado a quemar libros- vino un día a mí y me dijo que no quería quemar más libros, que ya estaba harto. Yo no tenía opciones, así que le contesté: “Bueno, como quieras, deja de quemar libros y listo”. De modo que él no quemó más libros y así terminó escribiéndose esa novela.»

### 3. Dime cómo te llamas y te diré quién eres.

A primera vista este factor pudiera no tener importancia. En la literatura existen personajes que no poseen nombre, por ejemplo en la narrativa de Franz Kafka, donde utiliza A y B para referirse a los personajes.

Sin embargo, el nombre tiene una magia intrínseca, pues le confiere intimidad a la relación personaje/lector y le da cierta fuerza al personaje. Si no, imaginemos al amargado profesor de Pociones de J.K. Rowling llamándose John Smith en lugar de Severus Snape... No obstante, John Smith es uno de los personajes emblemáticos de los primeros años de Stephen King en la *Zona Muerta*.

Muchos autores en sus inicios utilizan nombres demasiado simples para sus personajes, o nombres muy elaborados pero que no *pegan*. Por ejemplo, sir Arthur Conan Doyle llamó a su célebre detective Sherrinford Holmes y después lo cambió por el recordado Sherlock Holmes.

Se aconseja evitar tener dos personajes en un libro con nombres similares, porque confunden al lector. Por ejemplo: Jack/Zack, Jenny/Lenny, Ángela/Angélica, entre otros. Sin embargo, esto dependerá del efecto que se le quiere dar a la historia pues, por ejemplo, J.R.R Tolkien en *El Hobbit* utilizó como nombres para los enanos que acompañan a Bilbo Bolsón a la Montaña Solitaria: Balin, Dwalin, Kili, Fili, Dori, Nori,

## Oghmios - Taller de escritura

### Relatos Homoeróticos

Ori, Óin y Glóin, Bifur, Bofur, Bombur y Thorin; siendo que los nombres similares denotan parentesco.

¿Qué hace atractivo un nombre? El sonido y el ritmo del nombre son factores importantes. Por ejemplo: Lestat de Lioncourt (*El Vampiro Lestat*), Scarlett O'Hara (*Lo que el viento se llevó*), Hermione Granger (*Harry Potter*), Dorian Gray (*El retrato de Dorian Gray*). También es importante el ambiente en el que se desarrolla la historia, pues sería difícil de creer un personaje llamado Dominique Saint-Jacques en una historia ambientada en Latinoamérica, un personaje llamado Tiffany en una novela histórica de principios de siglo, o un personaje llamado Manolo Sánchez en una historia sobre la Revolución Francesa.

Una técnica útil para elegir nombres es buscarlos como si fuéramos a bautizar a un hijo o una hija (y de hecho, lo son). Es decir, mirar en sitios *web* los nombres de personas por países o por significados, unir nombres y apellidos y decidir cuál es más apropiado para el personaje que queremos caracterizar.

#### 4. Tipos de personajes

Cuando se escribe, la tendencia de muchos autores es crear al protagonista que encaje en la trama que ha imaginado y luego sumergirse en la historia. Algunas veces también se concibe primero al personaje y éste le da vida a la historia. Sea cual sea el método de concebir al protagonista de una historia, éste no está solo.

Muchos escritores olvidan que también se necesitan otros personajes alrededor del protagonista para hacer avanzar la historia.

Es útil dedicar también un poco de tiempo a imaginar un grupo de personajes secundarios apropiados para la historia.

Existen ocho principales tipos de personajes genéricos, sin embargo, utilizarlos en forma estricta puede crear estereotipos que debiliten la historia. En el mundo real no existen *el bueno*, *el malo*, *el pobre niño rico* o *el amigo ideal*. Es útil pensar en ellos sólo para mantener un orden en la historia, y se describen a continuación.

##### a. El personaje principal:

No debe confundirse con el protagonista. El personaje principal es la persona a través de la cual el público ve la historia. A veces es el narrador de la historia. El punto de vista del personaje principal será el que dirija la historia, dándole más valor.

Un ejemplo son las narraciones en primera persona, como *Entrevista con el vampiro*, de Anne Rice, donde el vampiro Louis es quien cuenta la historia.

Escribir eventos desde el punto de vista de otro personaje (que ve la historia desde *fuera*) puede darle un nivel adicional de profundidad al protagonista; sin embargo el

## Oghmios - Taller de escritura

### Relatos Homeroicos

personaje principal no necesariamente es el protagonista, ya que en el ejemplo citado, la historia de Rice se centra en el vampiro Lestat.

#### b. El protagonista:

Es esencialmente el principal conductor de la trama de la historia. En la mayoría de historias, el protagonista es el héroe (la persona que la audiencia sigue hasta el final).

Muchas historias se cuentan desde el punto de vista del protagonista, ya que es la persona de la cual se preocupan los lectores, y por lo tanto en ellas el personaje principal y el protagonista son los mismos. Sin embargo, como se ha visto en el ejemplo anterior, no siempre es así.

#### c. El héroe:

- Un **personaje principal** es aquél a través del cual la audiencia conoce la historia de primera mano. Por ejemplo: el profesor Pierre Aronnax, un notable biólogo marino, quien cae prisionero del Capitán Nemo y es conducido a un viaje por el fondo del mar en *2000 leguas de viaje submarino*, de Julio Verne. El profesor narra la historia en primera persona, pero el protagonista es el Capitán Nemo.
- Un **protagonista** es el principal conductor de la trama. Por ejemplo: Harry Potter, en los libros de J.K. Rowling o Frodo Bolsón en *El Señor de los Anillos*.
- Un **héroe** es una combinación de personaje principal y protagonista. Por ejemplo: *Robinson Crusoe*, de Daniel Defoe, en donde el propio Crusoe relata sus aventuras en primera persona.

La forma de narración más frecuente es aquella donde el protagonista es el personaje principal. La historia fluye a través de los ojos del héroe y el público experimenta de primera mano su punto de vista. Esto es válido también para las historias con varios personajes principales.

Sin embargo, un error muy común es hacer al *héroe perfecto*, como se verá en mayor detalle en la sección 5. **Nadie es perfecto**. Es por eso que muchos autores prefieren trabajar con anti-héroes.

#### d. El antagonista:

El típico antagonista es el villano, aquél que pone piedras en el camino del protagonista y que le impide lograr su propósito.

Sin embargo, muchos antagonistas han resultado más recordados que los propios protagonistas. Como ejemplo podemos citar a Drácula en la novela de Bram Stoker, y al recordado Fantasma de la Ópera en la novela de Gastón Leroux.

Así como el protagonista es frecuentemente combinado con el personaje principal, el antagonista puede ser combinado con el personaje obstáculo.

## Oghmios - Taller de escritura

### Relatos Homeroicos

Algo para tener en cuenta es que un villano no es simplemente *malo*. Los villanos son personajes complejos, llenos de matices y de motivaciones y considerarlos *planos* puede introducir debilidades en la mejor historia.

Un buen ejemplo de antagonistas bien contruidos sería Lady Machbeth, de William Shakespeare, que encarna el arquetipo de la esposa intrigante y manipuladora, con un desprecio absoluto hacia la debilidad masculina y una impecable retórica capaz de convencer al más renuente.

#### e. El personaje obstáculo:

El personaje obstáculo es el que bloquea el camino del protagonista, pero no necesariamente es un antagonista. Mientras que el antagonista se opone al protagonista, el personaje obstáculo bloquea el camino del personaje principal, no se opone a él.

La función del personaje obstáculo es brindar un punto de vista diferente al del personaje principal, dándole otra perspectiva a la historia. Por ejemplo, un amigo del protagonista que no piense como él, logrará un efectivo personaje obstáculo que no será un villano.

Un ejemplo de personaje obstáculo es la pequeña vampiro Claudia, en *Entrevista con el vampiro*, que impide un mayor vínculo entre Lestat y Louis. Una vez que ella desaparece, la historia cambia de giro. En otras palabras, el obstáculo desaparece y el vampiro Armand es quien toma su lugar.

#### f. El personaje lógico:

El personaje es calmado, incluso frío. Toma decisiones y actúa en base a la lógica. El uso de personajes lógicos y personajes emotivos sirve para crear tensión dentro de la historia.

Buenos ejemplos de personajes lógicos son el mago Gandalf en *El Señor de los Anillos*, y Hermione Granger en los libros de *Harry Potter*.

#### g. El personaje emotivo:

El personaje emotivo es enérgico, parece incontrolado, desorganizado y se deja llevar por sus sentimientos, sean buenos o malos. Este tipo de personaje puede ser impredecible, lo que sirve para darle distintos giros a la historia, sin embargo no se debe abusar de este estereotipo.

Como ejemplo de personajes emotivos podemos citar a Pippin y Merry en *El Señor de los Anillos*, y a Ron Weasley en *Harry Potter*.

#### h. El personaje de soporte:

El personaje de soporte puede hacer esta función para cualquiera de los personajes, no sólo el protagonista.

## Oghmios - Taller de escritura

### Relatos Homeroicos

Algunos personajes de soporte se utilizan para darle un toque de humor a la historia, otros, para reforzar la posición del personaje que soportan.

Ejemplos:

- Sancho Panza, en *El Quijote*, soporta a don Quijote de la Mancha, el protagonista.
- Samsagaz Gamyi, en *El Señor de los Anillos*, soporta a Frodo Bolsón, el protagonista.
- Doctor Watson, soporta a Sherlock Holmes.

Un ejercicio interesante es identificar los tipos de personajes de los libros que hayamos leído, e identificarlos en nuestras propias historias, para no caer en los errores que se señala en el apartado **Errores comunes en el uso (y abuso) de personajes**.

#### 5. Nadie es perfecto

¿Cuántos de nosotros hemos buscado la perfección en nuestros personajes? Hablamos de perfección física, perfección intelectual y valores intrínsecos. ¿Y cuántas de las personas que conocemos son realmente así?

Las personas tienen problemas, gustos y aversiones, hábitos poco saludables e incluso vicios. No todas las personas tienen cuerpos perfectos, visten maravillosamente o son completamente infalibles al resolver un problema.

Los personajes, por supuesto, deben tener también algunos defectos o problemas que son comunes a todo ser humano. Pensemos en algún tipo de fobia: miedo a las arañas, miedo a la oscuridad. A esto le podemos agregar algún hábito molesto: hurgarse la nariz con el dedo, aclararse la garganta constantemente, hablar cubriéndose la boca con una mano para disimular el mal aliento. También podemos añadirle una enfermiza timidez o un carácter orgulloso que difícilmente perdona los errores. De ese modo, tendremos un personaje más humano, más real.

Por ejemplo, el famoso detective Sherlock Holmes tenía el molesto hábito de tocar el violín a oscuras, y de inyectarse cocaína como estimulante (cabe señalar que en la época en que fue escrito, se consideraba que la cocaína no era tan nociva como ahora se sabe que es).

#### Se busca vivo o muerto: La ficha del personaje

Algunos escritores parten de una idea general y luego caracterizan a sus personajes conforme van desarrollando la historia. Otros prefieren planificarlos desde el inicio, por lo menos a los más importantes. Incluso hay escritores que los dibujan o que los visualizan como un actor, personaje de historieta o alguno de sus conocidos.

Sin importar la técnica que usemos, en algún momento será útil disponer de una ficha que resuma ciertas características. Sobre todo si planeamos utilizar a ese personaje en una saga, hay datos que no deberían olvidarse.



## **Oghmios - Taller de escritura**

### **Relatos Homoeróticos**

Existen diversos niveles de profundidad en la descripción de un personaje. El protagonista tendrá la más detallada, pero también es importante conocer sobre los otros. En algunos casos necesitaremos fechas y lugares; en otros, características psicológicas; en otros, anécdotas biográficas. Todo esto depende de la historia.

Esto no significa que debemos escribir en la historia todo lo que dice la ficha, pues mataríamos de aburrimiento al lector. La ficha sirve como marco de referencia para el avance de la historia y debe incluir sólo los hechos que requerimos recordar y prestar atención. Una ficha no es algo estático. Al igual que la historia, es dinámica y puede ser modificada. Tampoco es obligatoria, y de hecho algunos escritores lo pasan muy bien sin ella; pero a otros les será útil. Eso queda a consideración del escritor.

Un ejemplo de ficha de personaje se encuentra en el **Anexo**.

### **Errores comunes en el uso (y abuso) de personajes**

Si bien es cierto que no hay una metodología estándar de creación de personajes, sí existen algunos errores que deberían evitarse. Algunos de ellos son:

#### **1. El protagonista se vuelve pasivo**

Conforme se desarrolla la historia y los personajes que planificamos cobran *vida*, puede ocurrir que un personaje secundario comience a tomar mayor relevancia. Quizá sucede que el protagonista ha dejado de gustarnos o que al desarrollar al personaje secundario encontramos una riqueza inesperada. Con mayor frecuencia sucede con los antagonistas, puesto que suelen ser más atractivos, sobre todo si nuestro protagonista cumple las características del *héroe perfecto y plano* descritas con anterioridad.

El escribir una historia por entregas y publicarla capítulo a capítulo incrementa este riesgo, ya que muchas veces las personas que comentan quieren saber más de un personaje secundario o se identifican más con éste y el autor se deja llevar.

Cualquiera que sea la causa, esto es un error de planteamiento que le quita fuerza a la historia y confunde a lector.

En caso de que nos suceda, se deben repasar las escenas y descubrir por qué el protagonista ha perdido fuerza y devolvérsela, o replantear la historia para intercambiar los roles protagónicos o tener más de un personaje principal.

#### **2. No presentar al protagonista en las primeras escenas**

El protagonista debe ser fácilmente distinguido, para que el lector sepa a quién debe prestarle atención. Por eso es importante que en las primeras escenas se presente a dicho personaje.

El comienzo de la historia es un tiempo delicado porque se debe captar la atención del lector y presentar al personaje principal. Es útil hacerlo a través de emociones, de tal manera que se pueda caracterizar sin una larga explicación. El diálogo puede ser útil para lograr esto.

## Oghmios - Taller de escritura

### Relatos Homoeróticos

Un buen ejemplo de presentación de un personaje a través del diálogo se puede hallar en *Estudio en escarlata*, de sir Arthur Conan Doyle, donde se habla por primera vez de Sherlock Holmes a través de una conversación entre el doctor Watson y su amigo de apellido Stamford, que reproduzco a continuación:

*«En aquel entonces Stamford no fue precisamente un gran amigo mío; pero en esta ocasión lo acogí con entusiasmo, y él, por su parte, pareció encantado de verme. Llevado de mi júbilo exuberante, le invité a que almorzase conmigo en el Holborn, y hacia allí nos fuimos en un coche de alquiler de los de un caballo.*

*—¿Y qué ha sido de la vida de usted, Watson? —me preguntó, sin disimular su sorpresa, mientras el coche avanzaba traqueteando por las concurridas calles de Londres—. Está delgado como un listón y moreno como una nuez.*

*Le relaté a grandes rasgos mis aventuras. Apenas había acabado de contárselas cuando llegamos a nuestro destino.*

*—¡Pobre hombre! —me dijo con acento de conmiseración, después de oírme contar mis desdichas—. ¿Y qué hace ahora?*

*—Estoy buscando habitación —le contesté—. Trato de resolver el problema de la posibilidad de encontrar habitaciones confortables a un precio puesto en razón.*

*—Es curioso —hizo notar mi acompañante—. Es usted el segundo hombre que hoy me habla en esos mismos términos.*

*—¿Quién fue el primero? —le pregunté.*

*—Un señor que trabaja en el laboratorio de química del hospital. Esta mañana se lamentaba de no dar con nadie que quisiese tomar a medias con él un lindo departamento que había encontrado y que resultaba demasiado gravoso para su bolsillo.*

*—¡Por Júpiter! —exclamé—. Si de veras busca a alguien con quien compartir las habitaciones y el gasto, yo soy el hombre que le conviene. Preferiría tener un compañero a vivir solo.*

*El joven Stamford me miró de un modo bastante raro, por encima de un vaso de vino, y dijo:*

*—No conoce usted aún a Sherlock Holmes; quizá no le interese tenerle constantemente de compañero.*

*—¿Por qué? ¿Hay algo en contra suya?*

*—Yo no he dicho que haya algo en contra suya. Es hombre de ideas raras. Le entusiasman determinadas ramas de la ciencia. Por lo que yo sé, es persona bastante aceptable.*

*—¿Estudia quizá Medicina? —le pregunté.*

*—No... Yo no creo que se proponga seguir esa carrera. En mi opinión, domina la anatomía y es un químico de primera clase; sin embargo, nunca asistió de manera sistemática, que yo sepa, a clases de Medicina. Es muy voluble y excéntrico en sus estudios; pero ha hecho un gran acopio de conocimientos poco corrientes, que asombrarían a sus profesores.*

*—¿Le ha preguntado usted alguna vez cuáles son sus propósitos? —pregunté yo.*

*—Nunca; no es hombre que se deje llevar fácilmente a confidencias, aunque suele ser bastante comunicativo cuando está en vena.*

## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

